



Sala del Cubo secuestrado

La Sala del Cubo secuestrado **(6)** se encuentra aproximadamente a mitad de la altura entre el pavimento y la primera cornisa marcaplanta, ya que no existe correspondencia entre las cornisas exteriores y las cotas de los forjados que dividen interiormente la Torre.

A principios del s. XIV, las reliquias y los bienes preciosos de la Catedral, así como los documentos comunales, se guardaban en esta sala y en la actual sala de entrada.

El nombre de la sala deriva del cubo de madera y hierro que, según la tradición, los modenese robaron, durante la Batalla de Zappolino (1325), de un pozo público situado en pleno centro de Bolonia, en la calle San Felice.

La fama de este vil trofeo de guerra, que muy pronto fue atesorado y se convirtió en símbolo de la ciudad, se debe al homónimo poema heroicoburlesco de Alessandro Tassoni, publicado en 1622, en el que se puede leer:

*Pero el cubo fue enseguida guardado
en la torre mayor, donde todavía hállase
en alto por trofeo puesto y ligado
con una gran cadena a curvas piedras.*

Actualmente, por motivos de seguridad, el cubo original se conserva en el Palacio Municipal y el suspendido en la cadena que cuelga en el centro de la sala es una réplica. Totalmente pintada, la sala aparece como un gran cofre, abierto a un cielo estrellado a través de una reja de mallas cuadradas que retoman el motivo de la verja de la entrada, quizá para permitir la vista del cubo. La decoración presenta características que ya son góticas y por consiguiente con toda probabilidad es del s. XIV. En concreto, resulta interesante, porque demuestra la importancia atribuida a esta sala, la utilización del motivo que imita la piel de vero, antiguamente utilizada para el manto de los emperadores

Sala de Instrumentos Científicos

Desde esta planta **(5)**, a la que llegaban las cuerdas para tañer las campanas, se puede observar la estructura interna del edificio, un pozo libre que supera los 20 metros de altura, con las rampas de la escalera de obra que intersectan los cuatro pilares angulares y parecen no considerar las grandes ventanas a las que a veces se superponen.

En 1898, para controlar la inclinación de la Torre, se llevaron a cabo mediciones tirando desde el chapitel dos hilos de plomo sobre verticales distintas.

En el suelo de cada planta pueden verse las teselas de mármol que fijaban los puntos de referencia para las sucesivas mediciones.

Desde 2003, el control de la inclinación se confía a un sistema automático de medición, evidente por la presencia de un tubo de cobre que cubre toda la altura del local y que contiene un péndulo electrónico que forma parte de una instrumentación más amplia, instalada para controlar en el tiempo los movimientos de la Torre y de la Catedral.

Todos estos sensores están conectados a un ordenador que memoriza y archiva las mediciones que técnicos especializados interpretarán sucesivamente.

La obra vista se realizó con ladrillos reutilizados procedentes de la expoliación de los antiguos edificios de Mutina, la Módena romana, que fue recubierta por capas espesas de sedimentos aluviales.

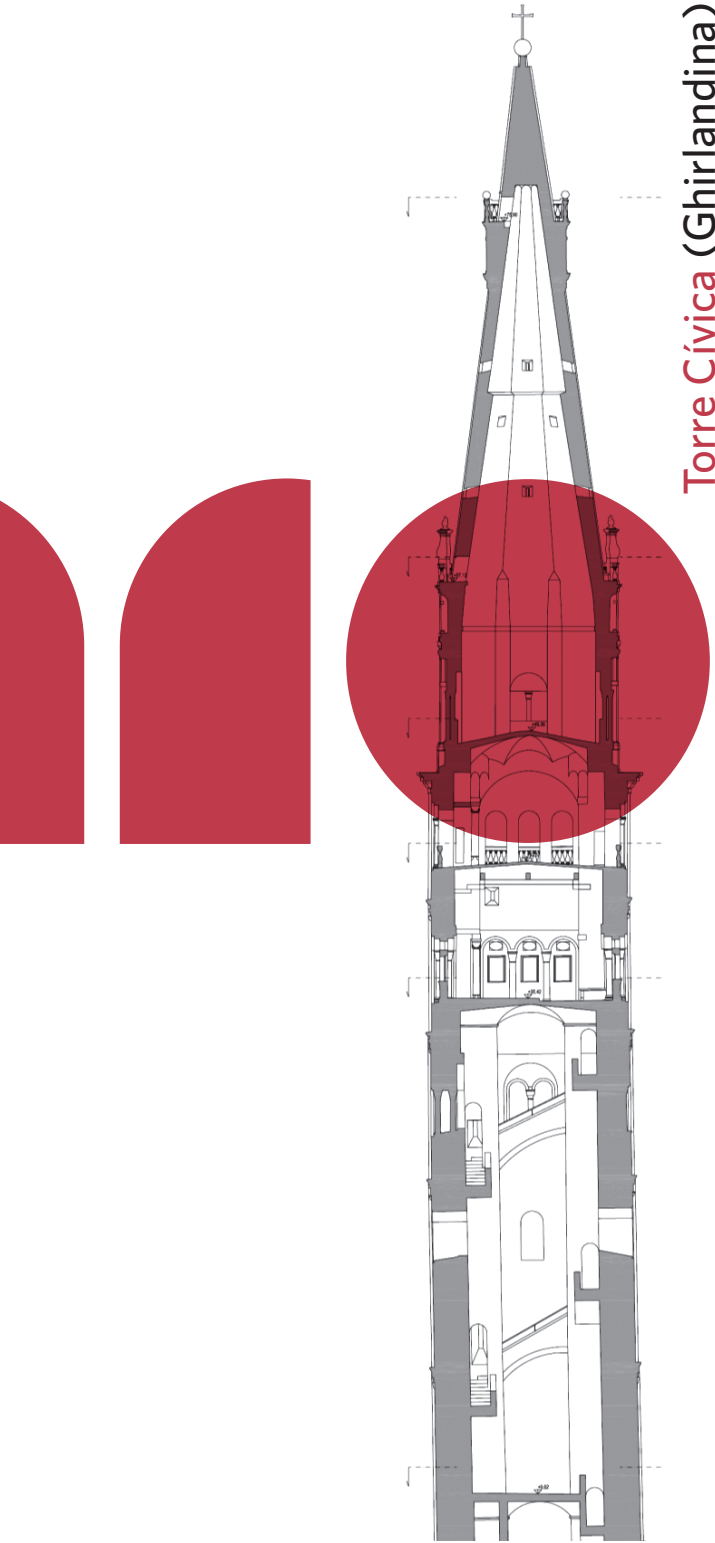
Sala de los Torresani

En la Sala de los Torresani **(4)**, situada en la quinta planta y acabada en 1184, vivían los “Torresani”, guardias al servicio del municipio, cuya presencia está documentada a partir de 1306 y hasta la segunda mitad del siglo diecinueve. Vigilaban la ciudad, daban la señal para la apertura y el cierre de las puertas y tocaban las campanas para marcar las horas, para dar la alerta en caso de peligro y en los actos públicos. Al final del s. XVI, la Sala de los Torresani fue parcialmente transformada en mirador, abierto en dirección del castillo ducal: se añadieron dos elegantes bancos y se realizó la pintura al fresco que representa el escudo de armas del Municipio de Módena con encima el águila estense con la corona ducal, probablemente repintado a principios del s. XVIII. El pilar del ángulo noroccidental alberga en su interior la escalera de caracol que permite acceder a la sala de las campanas. En este espacio hay ocho columnas con interesantes capiteles, atribuibles probablemente al final de la segunda fase de construcción de la Torre (aprox. 1180), dos de los cuales con complejas escenas figuradas. En el Capitel de David (ventana triforada oriental) se han representado los temas de la música y de la danza, así como en algunos de los relieves de los ángulos exteriores de la tercera cornisa marcaplanta. Entre las escenas esculpidas se reconoce un hombre barbudo con la cabeza coronada mientras toca el arpa, identificable con el rey David que en la Edad Media era considerado el padre espiritual de las artes. En el Capitel de los Jueces (ventana triforada meridional) se ha representado el tema de los buenos y los malos juicios: se trata probablemente de un memento para el juez que estaba por dictar sentencia. En efecto, una inscripción nos informa de que un juez injusto, corrompido por el dinero, emitirá un juicio no conforme con su convicción. No es posible saber si los capiteles figurados eran ya en origen destinados a la Ghirlandina, no obstante el tema contemporáneamente religioso para uno y civil para el otro parece reflejar el doble valor de la Torre, que era a la vez campanario de la Catedral y de la Torre cívica.

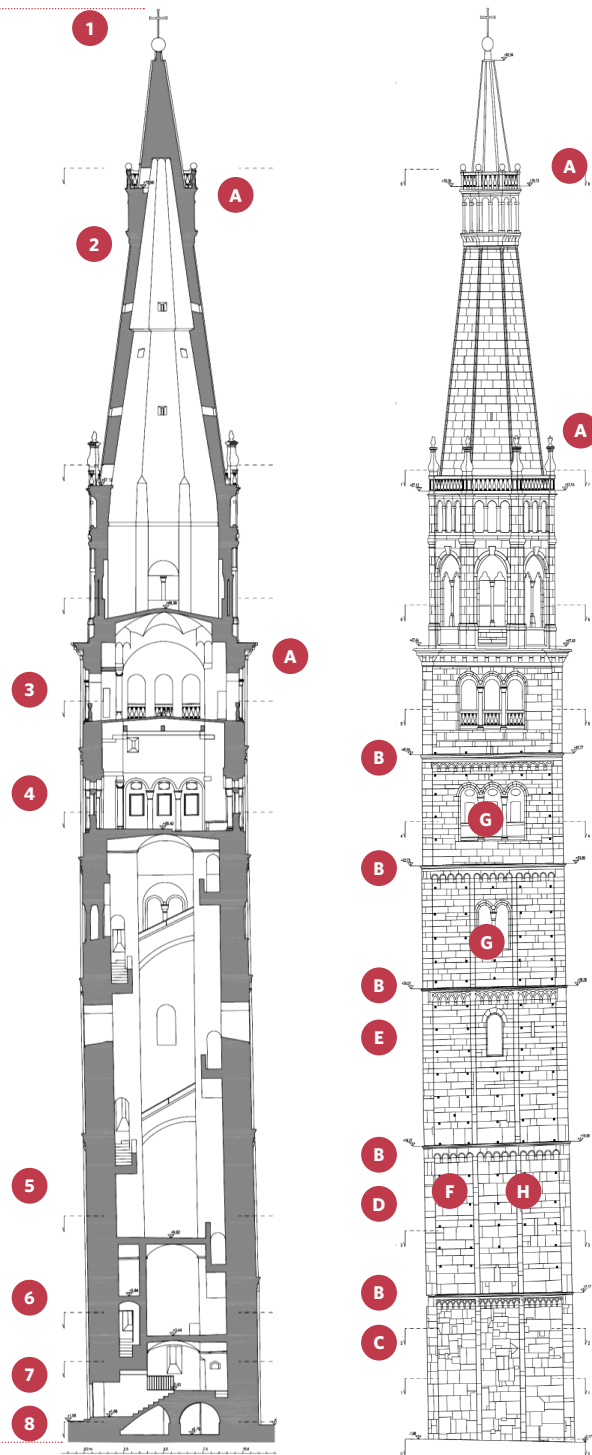
Cúspide

La parte octogonal y el alto chapitel **(2)** se completaron el año 1319 bajo la dirección de Anselmo da Campione y constituyen un único ámbito de unos 30 metros de altura.

La estructura está realizada con ladrillos de módulo medieval y exteriormente está revestida con losas de piedra que fueron sustituidas entre 1890 y 1896 y de las que, en la parte más alta de las paredes, se ven distribuidas las placas de metal en las que iban enganchadas. Solo la parte terminal, revestida exteriormente de plomo, ha conservado las losas de piedra más antiguas. Por el interior, el local está revocado y durante los trabajos de restauración efectuados entre 2008 y 2009 se encontró un fragmento de pintura al fresco atribuible al s. XIV, visible por encima de las lápidas que recuerdan intervenciones precedentes, y trazas de color gris oscuro en la parte más alta. El local antiguamente debía estar totalmente decorado. La magnífica escalera helicoidal que, con sus 119 peldaños, permite acceder a los dos balcones exteriores, se realizó en 1609 y sigue la inclinación de las paredes, superando un desnivel de 28 metros. Las maderas utilizadas son el roble, el chopo y el abeto rojo. La escalera apoya sobre delgadas ménsulas de hierro que presentan graves debilitamientos por lo que recientemente se han acoplado veintidós ménsulas nuevas, realizadas de manera que sea muy fácil retirarlas sin alterar la estructura antigua. De las ocho ventanas geminadas que caracterizan el exterior, cuatro están tapiadas. Las crónicas atestiguan que esta planta fue consolidada debido a los daños ocasionados por el terremoto de 1501, que requirió un revestimiento de refuerzo alrededor de todo el paramento exterior de piedra. Para consolidar la estructura y prevenir el deslizamiento de las fachadas inclinadas, en el siglo XVI se dispusieron radialmente una serie de tirantes en la parte piramidal del chapitel y otra serie de cadenas históricas se encuentra en la imposta de la bóveda del pavimento. Ninguno de los dos sistemas es totalmente fiable, por este motivo en 2010 se posicionaron dos nuevos zunchos exteriores.



Torre Cívica (Ghirlandina)



La construcción

La torre Ghirlandina, símbolo de la ciudad de Módena, surge en el lado septentrional de la Catedral y su nombre deriva probablemente de las barandillas que como guirlandas coronan el chapitel **(A)**.

La cronología del edificio sigue siendo objeto de debate porque no existen fuentes históricas directas sobre las primeras fases de construcción. Los análisis realizados durante los últimos trabajos de restauración, que finalizaron en 2011, constataron una obra orgánica con la de la Catedral. La construcción de la Torre, que tuvo inicio a principios del siglo XII, concluyó en 1319.

A lo largo del siglo XVI, se llevaron a cabo varios trabajos de restauración en el cuerpo octogonal y en 1588 se alzó un poco el chapitel.

Fueron necesarias otras intervenciones para completar el edificio, por ejemplo en 1609 se construyó la escalera de madera en el interior de la cúspide **(2)**, a finales del siglo XIX se derribaron los edificios adosados a la Torre y en 1901 se abrió la entrada actual de la calle Lanfranco **(8)**.

La Torre está conectada con la Catedral por dos arcos realizados a lo largo del siglo XIV y renovados a principios del siglo XX.

Edificada como Torre campanario de la Catedral, desde sus orígenes desarrolló una importante función cívica: el sonido de sus campanas marcaba el ritmo de la vida de la ciudad, señalaba la apertura de las puertas de la muralla y convocaba a la población en situaciones de alarma y peligro. La planta denominada de los "Torresani" **(4)** alojaba la vivienda de los guardianes.

Además, sus poderosos muros custodiaban la denominada "Sacrestia" del Ayuntamiento, en la que se conservaban los archivos de la ciudad **(7)**, así como las reliquias y los preciosos bienes de la Catedral **(6)**.

La Torre actualmente es de propiedad municipal y sigue alojando las campanas **(3)** que señalan las funciones religiosas de la Catedral.

Con casi 90 metros de altura, la Ghirlandina está formada por un tronco de base cuadrada de 11 metros de lado y 50 metros de altura, coronado por un cubo octogonal y por una alta cúspide, rematado por una esfera dorada y la cruz **(1)**. Hasta la cota del pavimento de la sala de las campanas **(3)**, la Torre está construida con material de recuperación

procedente de la ciudad romana, con la estructura de ladrillos y el revestimiento de piedra natural de hasta 22 tipos diferentes, procedentes del norte de Italia, de Istria y de Turquía. En la planta de las campanas y en el chapitel se han utilizado, en cambio, materiales comprados expresamente para su realización.

La Ghirlandina está inclinada hacia el suroeste debido a las interacciones con el terreno y su inclinación varía según las plantas como resultado de las sucesivas correcciones de la verticalidad por los hundimientos que se produjeron ya durante la construcción.

El aparato decorativo

La Torre está adornada con un rico aparato decorativo con cinco cornisas de arcos con ménsulas esculpidas **(B)**. Las tres primeras cornisas están enriquecidas con esculturas en los ángulos que representan figuras fantásticas **(C)**, animales **(D)** y figuras humanas **(E)**.

En el segundo nivel, por el lado este, hay colocados tres paneles de origen romano, que representan elementos vegetales y animales **(F)**; así como en el lado sur del tercer nivel se encuentra una cabeza de medusa. Las ventanas geminadas y las triforadas del quinto nivel están decoradas con interesantes capiteles **(G)**, de los cuales 19 están colocados en el exterior y 8 en el interior de la Sala de los Torresani.

En los capiteles y en numerosos protomos humanos o de animales de las ménsulas, así como en los relieves de los ángulos de la tercera cornisa, se reconocen las mismas tipologías y fórmulas ejecutivas que aparecen en los capiteles de la Puerta Real de la Catedral y en los soportes del coro alto, fechados entre los siglos XII y XIII.

En 2011 se descubrieron varias trazas de decoraciones rojas bajo los arcos de la segunda cornisa, en el lado este **(H)**. Se trata de una secuencia flor de lis-flor, atribuible a la primera mitad del s. XIII que podría ser obra de las maestros campioneses: un importante hallazgo, testimonio de como estaban decorados los monumentos en época medieval.



Información y reservas obligatorias de los billetes de entrada

www.visitmodena.it



Para informaciones: IAT Información y Acogida Turística

Piazza Grande 14
41121 Modena
+39 059 2032660
info@visitmodena.it
www.visitmodena.it

Torre Ghirlandina
torreghirlandina@comune.modena.it

[torreghirlandina](https://www.instagram.com/torreghirlandina)

[torreghirlandina](https://www.facebook.com/torreghirlandina)

